



José Manuel Rial es pediatra de la Unidad de Endocrinología Pediátrica del Hospital Universitario Nuestra Señora de Candelaria. / JAVIER GANIVET

Natalia Torres
Santa Cruz de Tenerife

Niños sedentarios, con una alimentación rica en hidratos de carbono y obesos, se convierten en el candidato perfecto para convertirse en 'debutantes' en diabetes mellitus. En Canarias, al año, se detectan 20 nuevos casos de diabetes infantil por cada 100.000 habitantes, una cifra que se sitúa seis puntos por encima de la media nacional. Los especialistas reclaman más educación para frenar lo que ya denominan como la epidemia del siglo XXI, que en España afecta a casi 5 millones de personas, algo que viene a recordarse de manera especial cada 14 de noviembre, Día Mundial de la Diabetes.

"Últimamente nos estamos encontrando con diabetes tipo II en adolescentes", recalca a DIARIO DE AVISOS José Manuel Rial, pediatra de la Unidad de Endocrinología Pediátrica del Hospital Universitario Nuestra Señora de Candelaria (HUNSC). El motivo de este incremento lo encuentra el experto en "el exceso de peso y la obesidad, que en nuestra población, sobre todo en la franja de edad de 10 a 15 años, es alto". "En pacientes obesos siempre hay que sospechar de diabetes, especialmente si hay antecedentes familiares importantes de diabetes tipo II".

Aunque el pediatra del HUNSC reconoce que los datos sobre diabetes infantil en Canarias son altos, considera que son cifras que "hay que actualizarlas continuamente". "Si bien nosotros hemos tenido en los últimos años de 25 a 30 casos nuevos, ese dato fluctúa bastante de una temporada a otra. Este año ha habido pocos casos", apunta Rial. La mejor forma de "cortarle el paso

El control, cuanto antes, mejor

Canarias registra **20 nuevos casos** de diabetes infantil por cada 100.000 habitantes, seis por encima de la media nacional

a la epidemia de diabetes tipo II en adolescentes" es desarrollar hábitos de vida saludable. Rial destaca que para ello se hace necesario que "colegios y familias" trabajen la nutrición "de manera conjunta". El especialista admite que, aunque el control de la diabetes tipo II es más sencillo

que el de la de tipo I, también resulta "más decepcionante".

Entorno familiar

Según Rial, "los niños que llegan a grados de obesidad importantes, generalmente, tienen un entorno familiar que favorece muy poco que hagan una vida

sana". "Dar marcha atrás a esa situación es mucho más costoso que poner en buen control a un diabético tipo I", apostilla. En este último caso, la enfermedad suele diagnosticarse sobre los seis años, aunque Rial matiza que "se puede diagnosticar prácticamente desde el nacimiento".

Día Mundial de la Diabetes

► **Tipo I y tipo II.** La Organización Mundial de la Salud reconoce tres formas de diabetes mellitus: tipo 1, tipo 2 y diabetes gestacional (ocurre durante el embarazo), cada una con diferentes causas y con distinta incidencia. Cifras superiores a los 120 miligramos de glucosa en sangre son consideradas como diabetes.

► **Síntomas de diabetes.** Necesidad de orinar con frecuencia, sed excesiva, apetito constante, pérdida repentina de peso, cansancio extremo, falta de interés y concentración, vómitos y dolor de estómago, adormecimiento de las manos y pies, curación lenta de las heridas, y antecedentes familiares.

► **En niños.** Una señal importante que puede suponer la presencia de diabetes es que niños con los

esfínteres ya controlados comiencen de pronto a orinarse en la cama. Se debe consultar al pediatra.

► **Cifras en Canarias.** La mortalidad causada por la diabetes es el doble en las Islas que la media nacional, situándose la tasa bruta de mortalidad por 100.000 habitantes en un 46%.

► **Una vida con diabetes.** Los especialistas opinan que los niños con diabetes, ya sea tipo I o tipo II, pueden y deben llevar una vida normal. En el primer caso, la insulina sigue siendo el único tratamiento eficaz y un control exhaustivo de la glucemia permite altos índices de calidad de vida. En el caso del tipo II, el ejercicio físico y una alimentación equilibrada son suficientes para un buen control.

Rial: "El control de la diabetes tipo II es más sencillo, pero también más decepcionante"

En niños obesos, hay que sospechar de diabetes, sobre todo si hay antecedentes

El diagnóstico suele realizarse en torno a los seis años y en la adolescencia

En la Unidad de Endocrinología Pediátrica del HUNSC el diagnóstico más temprano se hizo en un niño de ocho meses. Rial asegura que "raras veces se detecta la diabetes por un control rutinario". En líneas generales, la diabetes tipo I "da la cara" mediante los clásicos síntomas de beber mucha agua, orinar mucho, perder peso o el aumento del apetito. "Estos síntomas son ya conocidos por la mayor parte de la población y les lleva a hacer los controles para comprobar la existencia de la diabetes".

Los orígenes de las diabetes tipo I todavía no están del todo claros. "Sí sabemos que tiene un componente genético importante pero no decisivo", apunta Rial. En una familia puede haber hermanos que sean diabéticos "aunque es poco común". "Los casos nuevos, en un 85%, no tienen familiares directos diabéticos; sin embargo, hay un componente genético vinculado a los antígenos de histocompatibilidad. Estos antígenos son los responsables de, entre otras cosas, la aceptación o rechazo de un órgano trasplantado, de forma que hay ciertas características que se repiten en los pacientes diabéticos, y eso es un potente factor en el origen de la enfermedad", asevera el especialista de La Candelaria.

No obstante, no todo se puede explicar sólo por la genética, porque como sostiene Rial, "en los últimos años ha habido un crecimiento desmesurado en diabetes que, comparado con años anteriores, es mucho más intenso y que, además, se observa en distintos países". Los motivos de ese aumento se hallan en la confluencia de "factores ambientales que pueden estar en el estilo de vida y factores infecciosos que aún no han sido del todo desentrañados".